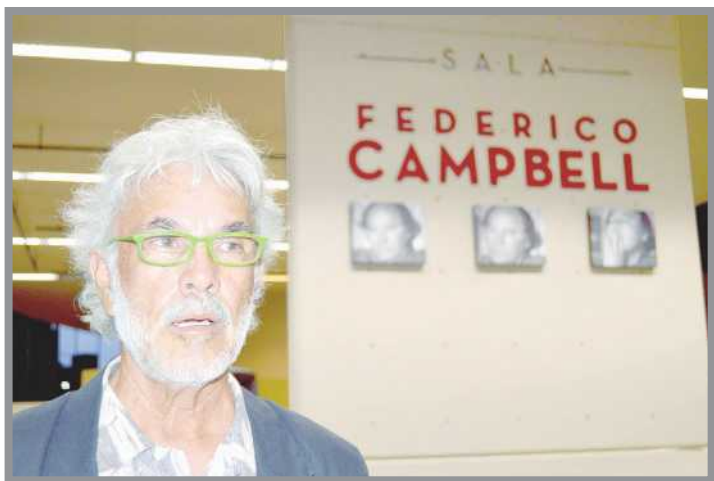


Premios Barbones de oro 2016

Triunfos, tropiezos, obras destacables y desaciertos son reunidos en este texto preparado por el cronista cachanilla Gabriel Trujillo, acucioso observador de los acontecimientos culturales en el 2015.

POR GABRIEL TRUJILLO MUÑOZ
GTTMMX@HOTMAIL.COM

De nueva cuenta pasa un año y los premios Barbones de oro se hacen presentes para dar un repaso a los artistas y grupos más representativos durante el transcurso del 2015, así como aquellos sucesos de la escena cultural bajacaliforniana que



Premio 'Barbón de oro' al poeta Francisco Morales, homenajeado en la Feria del Libro de Tijuana 2015.

Imagen: Yuri Manrique.

debemos recordar, incluyendo triunfos, tropiezos, obras destacables y desaciertos. Así que empezamos:

Premio al teatro joven bajacaliforniano para el Taller de teatro del Ceart de Mexicali, grupo de jóvenes preparatorianos dirigido por Terezina Vital y que ganó, en el Festival Internacional de Teatro de la UNAM, con la obra Root Beer.

Polémica del año para la declaración del Programa de estímulos a la cultura y las artes del ICBC, cuya junta de notables declaró desierta la categoría de Creador Emérito, siendo que entre las propuestas estaban la de notables artistas como el fotógrafo César Cárdenas, el pintor Ángel Val-Ra y el historiador Carlos Lazcano.

Premio a la música es cosa de niños para la creación de la Orquesta infantil Centinela, cuyo primer concierto, auspiciado por el ICBC en febrero de 2015, fue todo un éxito.

Premio al libro biográfico del año para Kingo Nonaka. Andanzas revolucionarias (editorial Artificios), coordinado por Genaro Nonaka García, que expone a su padre como veterano de la Revolución

Mexicana, donde Kingo participó en las filas maderistas y villistas antes de trasladarse a Tijuana y convertirse en uno de los primeros fotógrafos de esa ciudad fronteriza.

Premio a la revista cultural del año para Solar. Revista de arte y cultura, que publica el IMACUM en Mexicali y que dirige el veterano tallerista y narrador José Manuel Di Bella. En pocos meses, Solar ha dado cabida a escritores que van desde José Javier Villarreal a Oscar Hernández, pasando por José Salvador Ruiz, Aglae Margalli, María Edma Gómez y los alumnos de los talleres de la Casa de la Cultura y del CetyS.

Premio al disco de rock del año para Vida del grupo Cast, veterana banda mexicalense de rock progresivo, que logra poner al día una serie de composiciones musicales con el apoyo del GNU Quartet, un cuarteto de cuerdas

italiano, lo que hace de Vida una muestra de la madurez creativa de esta agrupación musical.

Premio a la novela debutante del año para Una historia prohibida (Ediciones Ilcsa) de Mario Herrera, que siendo un jurisperito reconocido, ahora incursiona en este género literario con una novela donde la historia mexicana y sus avatares políticos colisiona con un relato de amor que rompe las barreras ideológicas. Una narrativa que sabe equilibrar los conceptos y las pasiones con intensidad y amenidad.

Premio a la trayectoria ejemplar para los ochenta años bien cumplidos y trabajados de David Piñera Ramírez, el historiador bajacaliforniano que tantos libros sobre el pasado de nuestra región ha realizado. Sin duda, don David es uno de nuestros intelectuales más prestigiados y gracias a sus esfuerzos múltiples instituciones se han formado y numerosas ediciones sobre la historia peninsular han llegado al público en general.

Premio al libro de crónicas del año para Manual de sobrevivencia en la ciudad T (Generación) de Leobardo Sarabia. Como

todo intelectual y promotor cultural que ha destacado en Baja California, Sarabia es una figura pública y un cronista excepcional de su ciudad, Tijuana. Como creador literario en este libro le escribe postales amorosas a esa urbe fronteriza que cae y se levanta a diario. Su nuevo libro es un excelente manual de sobrevivencia de un autor que vive Tijuana desde sus rituales cotidianos, desde su variopinta humanidad.

Premio al patrimonio visible de Baja California para la exposición fotográfica de Roberto Córdova, Yaspuypaim. Los jamás bautizados, que es una retrospectiva, de 1990 a 2014, de las imágenes tomadas por este fotógrafo mexicalense a las etnias nativas de nuestra entidad desde su vida diaria como desde sus ritos y ceremonias. Un documento de primer orden para establecer que estas comunidades, por más peligro de extinción que confronten hoy en día, siguen vivas, manteniendo sus hábitos, sus costumbres. Su dignidad de no bautizados.

Premio a la iniciativa cultural independiente para el Centro Cultural Nana Chela de Mexicali (Patricia Avilés) por su segunda feria del libro usado, que congregó a escritores de Baja California y California para un público infantil y juvenil.

Premio al rescate literario del año para la publicación del libro póstumo de David Monay: Donde los gatos son poesía y los perros prosa (UABC), que rescata los cuentos rurales con eficaz imaginación.

Premio a la exposición fotográfica del año para Fotoperiodismo. Perspectivas de una realidad, con las aportaciones de los fotoperiodistas bajacalifornianos Sergio Haro, Yerson Martínez y Víctor Medina, quienes revelan que detrás de la noticia brilla la luz del arte, que la vida cotidiana, con sus sobresaltos de violencia, también tiene imágenes perdurables para todos nosotros.

Premio al arte digital para el mexicalense Arturo Jáuregui, flamante diseñador de animación de Nintendo.

Premio Volver, volver, volver, para el grupo de rock Aural, que ha vuelto a la escena musical bajacaliforniana con un



Premio a la memoria cultural para las Jornadas Vizcaínas que conmemora la vida y obra de Rubén Vizcaíno Valencia, una celebración estatal con presentaciones en las principales ciudades de Baja California. Imagen: Yuri Manrique.

sonido menos alternativo y más pop electrónico.

Premio aniversario del año para el libro Parvada. Poetas jóvenes de Baja California (UABC, 1985) de Gabriel Trujillo Muñoz, primera antología de poesía de nuestro estado, que cumple 30 años de haberse publicado. Esos poetas jóvenes ahora ya



Premio a la exposición del año para la exhibición fotográfica sobre Frida Kahlo en el Cecut, que rompió el récord de asistencia con cerca de 60 mil visitantes. Imagen: Alfonso Lorenzana

no tan jóvenes siguen siendo el cimiento de la poesía contemporánea de nuestra entidad: Víctor Soto Ferrel, Francisco Morales, Jorge Ruiz Dueñas, Roberto Castillo, Daniel Sada, Rosina Conde, José

Javier Villarreal, entre muchos otros.

Premio al homenaje del año para el libro Doctor Santos Silva Cota (UABC), con textos de académicos de la talla de Juan Manuel Ocegueda, Rubén Castro Bojórquez y Alejandro Mungaray, que rinden reconocimiento al primer rector de nuestra máxima casa de estudios.

Premio al investigador literario del año para José Salvador Ruiz, académico mexicalense que ha difundido a través de estudios, ensayos y ponencias la narrativa policial fronteriza y bajacaliforniana en congresos nacionales e internacionales. Desde los tiempos de Humberto Félix Berumen no había un estudioso de nuestra narrativa tan implicado en la ficción regional.

Premio a la crítica incómoda para la columna Archivo Hache de Heriberto Yépez, el escritor bajacaliforniano, en el suplemento Laberinto del diario Milenio, que dejó de publicarse en septiembre de 2015. Con ella desaparece una de las pocas trincheras críticas que quedaba contra la cultura institucional y sus artistas ninini (ni crean ni estudian ni trabajan).

Premio a la promotoría cultural binacional para Sheila Dolente, promotora de las artes desde la Universidad Estatal de San Diego, quien muriera en 2015 y cuyo

apoyo a proyectos artísticos de vanguardia en la frontera entre California y Baja California fue constante e indeclinable. Premio al poeta reconocido del año para las ferias del libro de Tijuana y Ensenada, donde se reconoció a los poetas de sus respectivas ciudades: Francisco Morales y Lauro Acevedo, dos pilares de la lírica estatal que merecen eso y más.

Premio al crespón del año para Octavio Hernández, promotor musical fallecido en 2015, quien hizo de Tijuana su plataforma de sonidos compartidos, su casa llena de muestras de amistad y armonía.

Premio al libro académico del año para Elogio de lo inacabado. El imaginario sobre Japón en la literatura mexicana (UABC) de Mario Javier Bogarín Quintana, quien hizo un recorrido meticuloso sobre la influencia de la cultura japonesa en nuestros escritores, desde Efrén Rebolledo a Mario Bellatin.

Premio al escándalo del año para las acusaciones mediáticas -que no jurídicas- de plagios contra dos investigadores del Colef y contra un coreógrafo mexicano que fue denunciado por Henry Torres, el reconocido coreógrafo tijuanaense del grupo Lux Boreal, por hacer una copia de su trabajo dancístico. Es de reconocer que el 2015 ha sido un año pleno de plagios revelados en distintas universidades y colegios del país, que han tenido repercusiones incluso en el Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt.

Premio al bochorno del año para el pintor Ángel Val-Ra y su obra reverencial para el poder en turno. La ingenuidad política no es pretexto para que un artista como Val-Ra olvide que no es un cortesano del siglo XVIII sino un ciudadano del siglo XXI. El Lambiscón Art ha entrado de lleno en la vida cultural de nuestro estado.

Premio a la exposición del año para la exhibición fotográfica sobre Frida Kahlo en el Cecut, que rompió el récord de asistencia con cerca de 60,000 visitantes. Un logro que dice que la cultura también es un fenómeno masivo en nuestra entidad.

Premio al terror del año para el aviso de recortes en el sector cultural para 2016, lo que seguramente repercutirá en todas las instituciones involucradas en el estado. Lo mismo va para el anuncio sorpresivo de la creación de la Secretaría de Cultura por parte del gobierno federal, que terminará con la indefinición jurídica de Conaculta, pero que ha puesto a

temblar a los trabajadores del mismo.

Premio macabro del año para la editorial tijuanaense Monomitos por promover entusiastamente, desde el 2014, los géneros literarios de su preferencia: la fantasía, la ciencia ficción y el horror. Para muestra de sus gozos y sustos allí están libros como El misterio del tarahuamara de Christopher Durazo, El blues de San Vicente de Jesús Montalvo y Réquiem por Tijuana de Néstor Robles.

Premio al rescate del patrimonio his-



Premio al premiado del año para el periodista Daniel Salinas. En un año en que la literatura se ha abierto al periodismo sin prejuicios de por medio, la presencia de Salinas en el medio cultural de Baja California es buena señal.

tórico comunitario para Rubén Chen, comerciante y escritor de origen chinomexicano, que está intentando el rescate de los legendarios túneles de la Chinesca, el barrio chino de Mexicali.

Premio gallo giro del año para quien consideró que una pelea de gallos, en el marco de un festival universitario de mariachi, iba a ser vista por el público como un acto cultural y no como lo que es en su simbolismo: un abuso contra estos animales.

Premio a la labor cultural del año para Alberto Tapia Landeros, académico de la UABC, defensor de nuestras riquezas naturales y autor de libros, artículos y conferencias sobre el patrimonio natural de nuestra península. Su logro mayor fue haber salvado al borrego cimarrón de los cazadores con licencia oficial patrocinados desde la ciudad de México y avalados por la UNAM.

Premio para la comunidad china que finalmente es reconocida más allá de escándalos mediáticos por sus aportaciones a la identidad de los bajacalifor-

nianos con el libro La chinesca. La comunidad china en Baja California (ICBC, 2014).

Premio a la memoria cultural para las Jornadas Vizcaínas, por hacer de este evento que conmemora la vida y obra de Rubén Vizcaíno Valencia, una celebración estatal con presentaciones en las principales ciudades de Baja California.

Premio a la exposición plástica del año para Memoria de fuego, exhibición itinerante de José Hugo Sánchez, que ofre-

ció un panorama creativo de este artista tijuanaense.

Premio gabinete de curiosidades para André Williams y Fernando Araujo Cota, por ser los conservadores de nuestro patrimonio histórico como labor personal, logrando que materiales y objetos de toda índole enriquecieran nuestra memoria literaria y visual en Tijuana y Ensenada respectivamente. En 2015, por este trabajo de coleccionistas, fueron nombrados por la Fundación Acevedo Forjadores del año.

Premio ojo atento a lo nuestro para Julio Rodríguez Barajas, quien en sus obras ve a Tijuana, a sus profesores, historiadores y promotores como los grandes guardianes de la cultura nacional desde la puerta de México.

Premio el deporte también es cultura para Alejandro Camacho, cronista mexicalense, quien con su revista Único BC contribuye a rescatar episodios olvidados de nuestra historia comunitaria.